

Subsidios Diocesanos 2024



Material para las Novenas

Obispado de Jujuy



1º Triduo

Una comunión que se irradia "ser signo e instrumento de la unión con Dios y de la unidad del género humano"

1º día: *"Iglesia sinodal al servicio de la caridad"*

Lecturas Bíblicas del día:

 1º Lectura: 1 Cor 12, 31 – 13, 13

 Salmo Responsorial: Sal 99, 1b-5

 Evangelio: Jn 15, 12-17

Rumiando la Palabra...

En este primer día de la novena, el Evangelista Juan , nos recuerda que el mayor mandamiento es el del Amor. Este es el mandamiento nuevo promulgado por Jesús en la última cena y que ahora es retomado para enfatizar la frase "como yo los he amado"; esta es la clave del amor, *amar consiste en amar como Jesús*, sin límites, sin condiciones.

¿Qué implica esto? No es solamente una simple frase piadosa que se escucha cada domingo en las iglesias. Es el compromiso de todo cristiano. Implica salir de nuestro pequeño mundo, llámese trabajo, estudios, cosas personales, placeres, gustos, para fijarnos en las necesidades de nuestro prójimo. ¿Y quién es nuestro prójimo? Es el trabajador , es la humilde muchacha que hace la limpieza de la casa todos los días, el que sufre distintas necesidades, el pobre, son nuestros familiares y demás personas con quien tratamos. Y Cristo nos llama a amarlos desinteresadamente, no para ser vistos por las personas que nos rodean y que digan "Ah, qué bueno es fulano o fulana..." sino para cumplir con nuestro deber aquí en la tierra. ¿Y qué es amarlos? Es ayudarles en sus necesidades básicas, darles educación, casa, alimento, vestido, paciencia, cariño, comprensión.

La Iglesia nos enseña:

En su carta Encíclica "Deus Caritas Est" el Papa Benedicto XVI expresa: el amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial, y esto en todas sus dimensiones: desde la comunidad local a la Iglesia particular, hasta abarcar a la Iglesia universal en su totalidad. También la Iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado. La Iglesia ha sido consciente de que esta tarea ha tenido una importancia constitutiva para ella desde sus comienzos: Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían sus posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno . La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra. Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia.

Preguntas para la reflexión:

Las obras de justicia y misericordia son una forma real y concreta de caridad y por lo tanto de participación en la misión de Cristo.

- Todo bautizado está llamado a comprometerse en este ámbito. ¿Cómo despertar, cultivar y reforzar esta conciencia en las comunidades cristianas?
- A lo largo del camino sinodal, ¿qué esfuerzos se han hecho para dar espacio a la voz de los más pobres e integrar sus aportes? ¿Qué experiencias han madurado nuestras Iglesias en el apoyo al protagonismo de los pobres? ¿Qué debemos hacer para implicarlos cada vez más en nuestro caminar juntos, dejando que su voz cuestione nuestro modo de hacer cuando este no es suficientemente inclusivo?
- El encuentro con los pobres y marginados y la posibilidad de caminar junto a ellos comienza a menudo por la disposición a escuchar sus vidas. ¿Tiene sentido pensar en reconocer un ministerio específico de escucha y acompañamiento para quienes asumen este servicio? ¿Cómo puede una Iglesia sinodal formarlos y apoyarlos?

Gesto:

- Llevar adelante una actividad caritativa.



2º día: *"Iglesia sinodal al servicio de la justicia y la paz"*

Lecturas Bíblicas del día:

 1º Lectura: Is 32, 15-18

 Salmo Responsorial: Sal 71, 1-4ab. 7-8. 12-13. 17

 Evangelio: Mt 5, 38-48

Rumiando la Palabra...

Perfectos para nosotros y para Dios significa ser santos. Ser santos en lo cotidiano. Santo que se animen, que nos animemos a amar a nuestros enemigos a rogar por ellos. A dejar atrás la antigua ley. La ley del Antiguo Testamento que era ojo por ojo diente por diente. Y justamente, la invitación de Jesús es a potenciar a darle un nuevo sentido a esa antigua ley con la entrega del amor.

Por eso Jesús, nos demuestra que en realidad la antigua ley se plenifica con este amor. Incluso a los enemigos, va decir Jesús: "amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores así serán hijos del Padre que está en el Cielo, porque él hace salir el sol sobre buenos y malos, por lo tanto, sean perfectos".

El mundo en que vivimos sería realmente diferente si creyéramos en la fuerza del amor. La experiencia nos demuestra que donde se ha sembrado el rencor, sólo se han cosechado frutos amargos. El amor es la cura para tantos males que padece el mundo. El remedio para la soledad, el abandono y la tristeza es el amor. Con la fuerza del amor nos podemos enfrentar a los retos que nos va a presentar la vida. Un amor que nos libera de nuestro egoísmo y nos ayuda a abrirnos a los demás.

La Iglesia enseña:

Una Iglesia sinodal puede desempeñar un papel de testimonio profético en un mundo fragmentado y polarizado, falto de amor, especialmente cuando sus miembros se comprometen a caminar juntos con los demás ciudadanos para la construcción del bien común.

En lugares marcados por profundos conflictos, esto requiere la capacidad de ser agentes de reconciliación y artesanos de paz. Ser artesano de la paz es creer en la comunión y comprometerse en construir comunidad; una comunidad unida en la diversidad, sin confusión y sin división. **Artesanos creativos, con ingenio y audacia, capaces de poner todo nuestro ser y quehacer** en buscar caminos de unidad, reencuentro y de reconciliación.

En su mensaje ante la Organización Internacional del Trabajo con motivo de la Cumbre Mundial del Trabajo 2023, recuerda que la Iglesia, aunque es plenamente consciente de que no tiene solución para todos los problemas, "sigue empeñada en seguir anunciando el Evangelio de la paz y en cooperar con todas las instancias nacionales e internacionales para salvaguardar este inmenso bien universal, el don de la paz alimentado por una verdadera justicia social".

La justicia no se logra de un salto, ni por decreto, ni por pacto, sino por la creación paciente y difícil de las condiciones de la justicia que puedan asegurar una paz duradera y sostenible.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo pensar en reconocer eclesialmente formas de compromiso con la construcción de una sociedad justa y con el cuidado de la casa común que se viven como respuesta a una vocación auténtica y como opción también profesional?
- ¿Qué estructuras reconocemos en la Iglesia que fomentan y promueven la justicia y paz en nuestra sociedad?
- ¿Cómo podemos convertirnos en una Iglesia que no oculta los conflictos y no teme salvaguardar los espacios para el desacuerdo?

Gesto:

- Signo de paz.



3º día: *“Iglesia sinodal al servicio del cuidado de la casa común”*

Lecturas Bíblicas del día:

 1º Lectura: Gn 1, 26 – 2, 3

 Salmo Responsorial: Sal 103, 1-2a. 14-15. 24. 27-28

 Evangelio: Mt 6, 25-34

Rumiando la Palabra...

Jesús asume la fe bíblica en el Dios creador y destaca un dato fundamental: Dios es Padre. En los diálogos con sus discípulos, Jesús los invitaba a reconocer la relación paterna que Dios tiene con todas las criaturas, y les recordaba con una conmovedora ternura cómo cada una de ellas es importante a sus ojos: “Miren las aves del cielo, que no siembran ni cosechan, y no tienen graneros. Pero el Padre celestial las alimenta”.

La Iglesia enseña:

La Encíclica “Laudato si” nos recuerda que: «No podemos sostener una espiritualidad que olvide al Dios todopoderoso y creador. De ese modo, terminaríamos adorando otros poderes del mundo, o nos colocaríamos en el lugar del Señor, hasta pretender pisotear la realidad creada por él sin conocer límites.

La mejor manera de poner en su lugar al ser humano, y de acabar con su pretensión de ser un dominador absoluto de la tierra, es volver a proponer la figura de un Padre creador y único dueño del mundo, porque de otro modo el ser humano tenderá siempre a querer imponer a la realidad sus propias leyes e intereses.

Así mismo nos recuerda que la defensa de la naturaleza será auténtica cuando incluya también a todos y cada uno de los seres humanos, especialmente a aquellos que viven en situaciones de injusticia o de miseria. Defender a cualquier ser vivo comporta defender la dignidad de cada ser humano, sobre todo de los que se sienten excluidos de la sociedad. No tiene sentido mostrar más interés y esfuerzo en defender a otros seres vivos que en defender a los humanos.» (cf. LS 90).

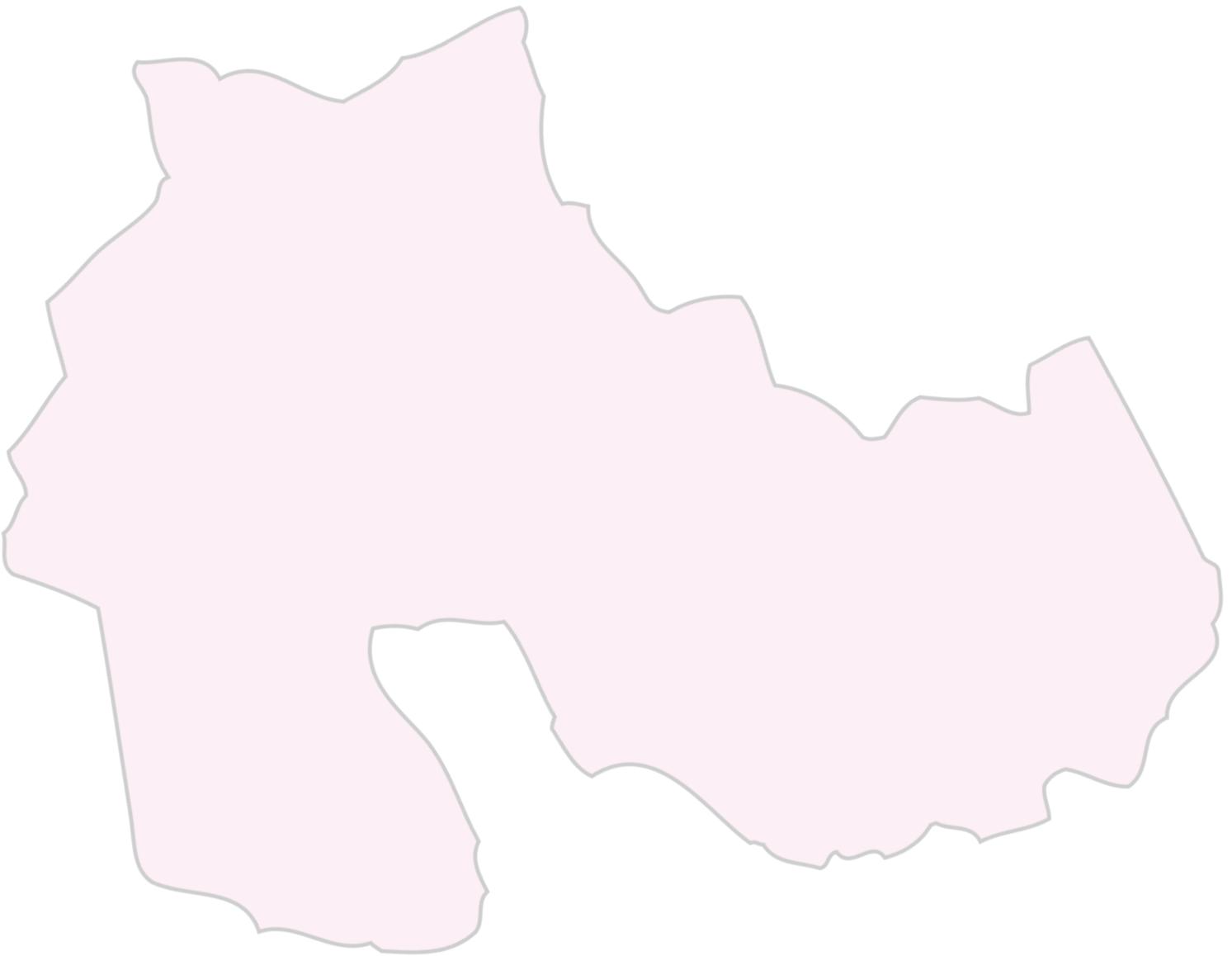
El cuidado de la casa común exige una acción compartida: la solución de muchos problemas, como el cambio climático, requiere el compromiso de toda la familia humana. El cuidado de la casa común es ya un lugar de intensas experiencias de encuentro y colaboración con los miembros de otras Iglesias y Comunidades eclesiales, con los creyentes de otras religiones y con los hombres y mujeres de buena voluntad. Este compromiso exige la capacidad de actuar coherentemente en una pluralidad de niveles: catequesis y animación pastoral, promoción de estilos de vida, gestión de los bienes (patrimoniales y financieros de la Iglesia).

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué posibilidades reales tiene la comunidad parroquial de cambiar su entorno para que mejore la calidad de vida de las personas con las que convives?
- Según tu opinión, ¿qué dificulta que el ser humano se sienta administrador responsable del don de la Creación, y no su dueño absoluto?

Gesto:

- Promoción del cuidado y la limpieza del medio ambiente- gestos de solidaridad con los más necesitados



2º Triduo
Corresponsable en la misión
“Compartir dones y tareas al servicio del evangelio”

4º día: *“Todos llamados a la misión”*

Lecturas Bíblicas del día:

 **1º Lectura:** Hch 8, 26-40

 **Salmo Responsorial:** Sal 116, 1-2

 **Evangelio:** Lc 10, 1-9

Rumiando la Palabra...

El Evangelio enseña que la misión no es una ocupación que pueda ser asumida de forma individualista. Es siempre fruto de una vivencia comunitaria a la luz del Espíritu Santo. Si no hay vida cristiana sin comunidad tampoco hay vida de comunidad sin misión.

Jesús es consciente de que sus 72 discípulos van a ser enviados como ovejas en medio de lobos; desprotegidos, indefensos.

Jesús envía a los discípulos sin buscar apoyo en ninguna otra cosa sino solo en Él. Que respondan con humildad y alegría a quienes los reciben con violencia o no los reciben.

Hay que reconocer que a veces los cristianos llevamos un mensaje triste y frío. Somos apóstoles del amor y mensajeros de la paz.

La misión de la Iglesia es anunciar el Evangelio. Esta tarea pertenece a todos los bautizados.

Toda persona está invitada a llevar a cabo la misión. Todos somos necesarios.

Todo el pueblo de Dios anuncia el Evangelio.

La Iglesia enseña:

Papa Francisco nos recuerda: “la misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida o un adorno que me puedo quitar. No es un momento de mi existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme”.

Todos estamos marcados a fuego por la misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar.

Allí aparece la enfermera de alma, el docente de alma, el político de alma, todo aquel que ha decidido ser con los demás y para los demás. Por eso si uno separa la tarea por un lado y la propia privacidad por otro, todo se vuelve gris, sin esperanza y sin vida. Deja de ser un pueblo de misión.

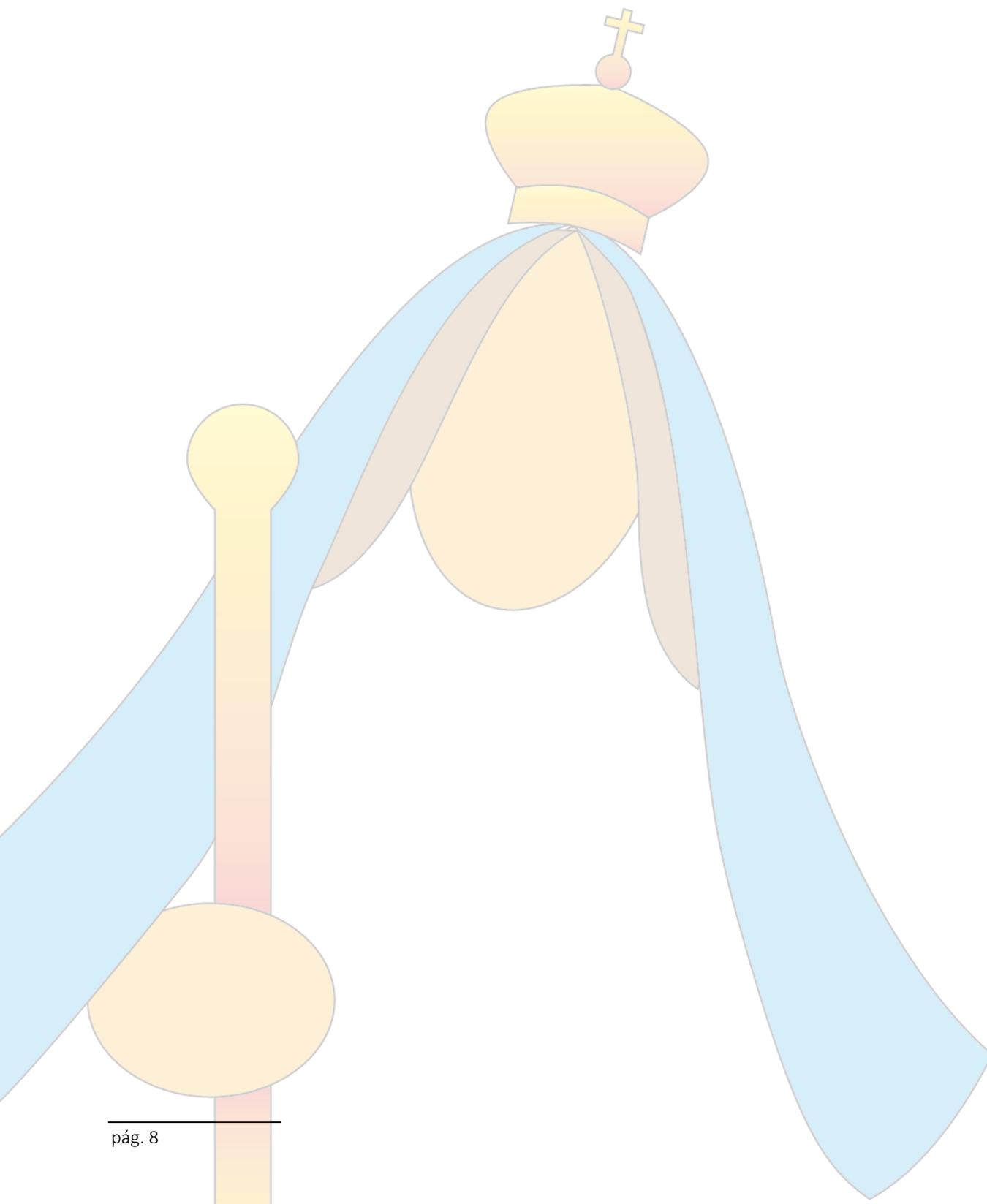
Preguntas para la reflexión:

- ¿Hasta qué punto está preparada y equipada la Iglesia de hoy para la misión de anunciar el Evangelio con convicción, libertad de espíritu y eficacia?
- En muchos ámbitos, llevar a cabo la misión nos exige colaborar con una pluralidad de personas y distintas organizaciones, fieles de otras Iglesias, comunidades creyentes de otras religiones, gente de buena voluntad. ¿Qué aprendemos de caminar juntos con ellos y cómo podemos equiparnos para hacerlo mejor?

- Para una gran parte del Pueblo de Dios la misión se realiza ocupándose de las cosas temporales y ordenándolas según Dios (Lumen Gentium 31) ¿Cómo ayudar a comprender que todos somos misioneros en la profesión, el compromiso social y político, el voluntariado? ¿Cómo acompañar y apoyar a quienes viven esta misión en ambientes desafiantes y muchas veces hostiles?

Gesto:

- Visitemos y animemos cada realidad misionera de nuestra comunidad.
- Celebremos el gesto de renovar nuestras promesas bautismales.



5º día: "Iglesia sinodal enriquecida con dones y carismas"

Lecturas Bíblicas del día:

-  1º Lectura: 1 Cor 12, 3b-7. 12-13
-  Salmo Responsorial: Sal 66, 2-3. 5. 6. 8
-  Evangelio: Mt 25, 14-15. 19-21

Rumiando la Palabra...

El hombre que entierra sus talentos es el cristiano que descuida la misión en la Iglesia porque le parece poco significativo.

La respuesta generosa a la acción de Dios ofrecida por los talentos y capacidades abre cada vez mayores posibilidades.

A quien tiene mucho se le dará mucho más

Pensemos cuales son las capacidades y talentos personales y grupales que esperan brillar en el corazón de los demás.

La misión es construir con los demás, no simplemente para los demás.

La Iglesia enseña:

La Iglesia se descubre como sinodal misionera cuando consigue solicitar la contribución de todos, cada uno con sus dones y tareas valorando e integrando la diversidad entre dones jerárquicos y carismas.

«El Espíritu Santo enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con distintos carismas. Son dones para renovar y edificar la Iglesia. No son un patrimonio cerrado, entregado a un grupo para lo custodie, más bien, son regalos del Espíritu integrados en el cuerpo de la Iglesia atraídos hacia el centro que es Cristo desde donde se encargan en un impulso evangelizador». (EG. 130).

La función activa de la Iglesia no se tiene que reducir solo a los ministros del orden sacerdotal subordinando la misión de todos los bautizados. Sin disminuir el aprecio por el don del Sacramento del Orden Sacerdotal, los ministerios se entienden compartidos y armonizando la vida de la Iglesia.

«La dignidad bautismal reafirma la necesaria relación entre el Sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial, que están ordenados el uno al otro, puesto que ambos, cada uno a su manera, participan del único sacerdocio de Cristo». (LG. 10).

Es necesario dar un nuevo impulso a la especial participación de los laicos en la evangelización en los diversos ámbitos de la vida social, económica y política, así como potenciar la aportación de consagrados y consagradas, con sus diversos carismas, dentro de la vida misionera de la Iglesia.

Preguntas para la reflexión:

Una Iglesia Sinodal Misionera tiene el deber de preguntarse:

- ¿Cómo puede reconocer y valorar la aportación que cada bautizado puede ofrecer a la misión, saliendo de sí mismo y participando junto a otros en algo más grande?

Gesto:

- Realizar una EXPOCARISMA de las distintas comunidades e instituciones de la Comunidad Parroquial.

6º día: "Avivar el fuego del Espíritu Santo"

Lecturas Bíblicas del día:

 1º Lectura: Is 66, 18-21

 Salmo Responsorial: Sal 103, 1-2a. 24. 27-28. 29bc-30

 Evangelio: Lc 24, 44-53

Rumiando la Palabra...

Para poder cumplir la misión de anunciar a todo el mundo la buena noticia Jesús promete enviar al Espíritu Santo.

El Espíritu Santo anima a la comunidad de la Iglesia habitando en cada uno de nosotros para impulsarnos al amor, para no perder la fuerza en el camino de peregrinos misioneros.

Muchas veces nos encontramos sin aliento, sin ideales, sin esperanza, sin amor... desalentados.

Cada vez es más urgente y necesario que el Espíritu sople en todas partes. Descubrirnos realidades sofocantes, de desolación, de egoísmo, de individualismo, de agresividad, de indiferencia, de prepotencia, de marginación... todos pecados contra la sinodalidad.

A partir de Pentecostés, la Iglesia experimenta de inmediato fecundas irrupciones del Espíritu Santo.

Este Espíritu, en la Iglesia es el soplo de Dios que nos hace respirar el aire sano de la verdad, del optimismo, de la alegría y de la esperanza. Su soplo nos invita a la comunión, a la fraternidad, a la generosidad, a la mansedumbre, a la preocupación del otro, a la caridad... todas actitudes y disposiciones sinodales

Forja misioneros decididos y valientes como Pedro y Pablo, señala los lugares que deben ser evangelizados y fortalece a quienes deben hacerlo.

La Iglesia enseña:

La Iglesia, marcada y sellada por el Espíritu Santo y el fuego, continúa la obra del Mesías, abriendo para los creyentes las puertas de la Salvación.

«Para mantener vivo el ardor misionero hace falta una decidida confianza en el Espíritu Santo, porque Él viene en ayuda de nuestra debilidad (Rom 8,26). Pero esa confianza generosa tiene que alimentarse y para eso necesitamos invocarlo constantemente» (E.G. 280)».

La Iglesia espera que la dinámica de la conversación con el Espíritu Santo pueda entrar en la vida cotidiana y animar las comunidades, los consejos pastorales, los órganos de decisión, favoreciendo la construcción de un sentimiento de confianza mutua y eficaz.

Este deseo de crecer en el compromiso de la misión no se ve obstaculizado por las limitaciones de la comunidad y el reconocimiento de sus fracasos, al contrario, el impulso del Espíritu Santo mueve a salir de sí mismo en la fe, la esperanza y la caridad.

El camino sinodal que vamos recorriendo llama también a revisar la claridad, comprensión del alcance y del contenido de la misión de la Iglesia para articular el impulso del Espíritu a la acción en las diferentes realidades. Si esto no es claro dificulta nuestro caminar juntos y nos divide.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo enriquece la comprensión de la sinodalidad la experiencia de realizar juntos la misión?
- ¿Cómo pueden la predicación, la catequesis y la pastoral, promover una conciencia compartida del sentido y del contenido de la misión?

Gesto:

- Celebremos el gesto de renovar nuestra confirmación.
- Celebrar el envío misionero con motivo de los 90 años de nuestra Diócesis.



3º Triduo
Participación, responsabilidad y autoridad
"Jesús nos pide a todos
ser discípulos-misioneros participando"

7º día: *"Todos llamados a expresar la misericordia"*

Lecturas Bíblicas del día:

 **1º Lectura:** Éf 2, 4-6

 **Salmo Responsorial:** Sal 110, 1-2. 7-8. 9 y 10c

 **Evangelio:** Lc 10, 25-37

Rumiando la Palabra...

La lepra era una condena de por vida y sanar a un leproso era tan difícil como resucitar a un muerto. Y por eso eran marginados. Sin embargo, Jesús tiende la mano al excluido y demuestra el valor fundamental de una palabra: cercanía.

No se puede hacer comunidad sin cercanía. No se puede hacer paz sin acercarse, ni se puede hacer el bien sin acercarse. Jesús podía decirle: ¡sánate! Pero no, se acercó y le tocó. Es más, en el momento que Jesús tocó al impuro se convierte en impuro.

Este es el misterio de Jesús, tomar consigo nuestras suciedades, nuestras cosas impuras. Pablo lo explica bien: "Siendo igual a Dios, no estimó esta divinidad un bien irrenunciable, se aniquiló a sí mismo. Jesús se hace pecado. Jesús se excluye, ha tomado consigo la impureza por acercarse a nosotros".

Muchas veces pienso que es, no digo imposible, pero muy difícil hacer el bien sin mancharse las manos. Y Jesús se manchó. Cercanía. Y después va más allá. Le dijo: "Ve donde los sacerdotes y haz lo que se debe hacer cuando un leproso es sanado". Al que era excluido de la vida social, Jesús lo incluye: lo incluye en la Iglesia, lo incluye en la sociedad... "Ve para que todas las cosas sean como deben ser". Jesús no marginaba nunca a nadie. Se marginaba a sí mismo, para incluir a los marginados, para incluirnos a nosotros, pecadores, marginados, con su vida (Cf Homilía de S.S. Francisco, 26 de junio de 2015, en Santa Marta).

"Llevar la ternura de Dios a la humanidad sufriente"

"Jesús muestra su predilección por las personas que sufren en el cuerpo y en el espíritu: es la predilección del Padre, que Él encarna y manifiesta con obras y palabras".

Los discípulos fueron "testigos oculares" de este hecho y Jesús les encomienda esta misión: "los ha involucrado, los ha enviado, les ha dado también a ellos el poder de sanar a los enfermos y de expulsar demonios. Y esta misión ha proseguido en la vida de la Iglesia hasta el día de hoy", insistió Francisco. En efecto, la misión de la Iglesia es "llevar la ternura de Dios a la humanidad sufriente". Y aclaró el Papa que esto "no es algo opcional" sino que "forma parte integrante de la misión, como lo era la de Jesús".

"la única forma permitida de mirar hacia abajo a una persona es cuando se le tiende la mano para ayudarla a levantarse. La única".

"Esa es la misión que Jesús confió a la Iglesia. El Hijo de Dios manifiesta su Señorío no 'de arriba hacia abajo', no en la distancia, sino en la cercanía, en la ternura, en la

compasión”, porque “la cercanía, la ternura, la compasión, son el estilo de Dios. Dios se hace cercano y está cerca con ternura y compasión”,

La Iglesia enseña:

Los movimientos migratorios son un signo de nuestro tiempo y «los migrantes son un “paradigma” capaz de iluminar nuestro tiempo». Su presencia constituye una llamada a caminar juntos, especialmente cuando se trata de fieles católicos. Invita a crear vínculos con las Iglesias de los países de origen y representa una oportunidad para experimentar la variedad de la Iglesia, por ejemplo, a través de la diáspora de las Iglesias orientales católicas.

Una Iglesia sinodal puede desempeñar un papel de testimonio profético en un mundo fragmentado y polarizado, especialmente cuando sus miembros se comprometen a caminar juntos con los demás ciudadanos para la construcción del bien común. En lugares marcados por profundos conflictos, esto requiere la capacidad de ser agentes de reconciliación y artesanos de paz. «Todo cristiano y toda comunidad están llamados a ser instrumento de Dios para la liberación y promoción de los pobres» (EG 187). Esto implica también la disponibilidad para tomar partido en favor de ellos en el debate público, prestar voz a sus causas, denunciar las situaciones de injusticia y discriminación, sin complicidad con los responsables de las mismas.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo expresamos en concreto la Misericordia en nuestras comunidades?

Gesto:

- Hacer un mapa de los lugares de marginación (llevar a cabo las obras de misericordia)
- Hacer una visita a los lugares donde podamos vivir las obras de Misericordia



8º día: *“Todos llamados a contagiar nuestra esperanza”*

Lecturas Bíblicas del día:

 1º Lectura: 2º Cor 4, 7-12

 Salmo Responsorial: Sal 129, 1-2. 5-6a. 6b-8

 Evangelio: Lc 24, 33-35

Rumiando la Palabra...

La Encíclica *“Fratelli Tutti”* puede ser clave para comprender la parábola del buen samaritano que Francisco comenta en el capítulo segundo (FT 56-86). Él dice que «es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele» (FT 67).

En esta parábola de Lucas, Jesús responde al maestro judío de la Ley que preguntaba quién era el prójimo.

En la parábola aparecen cuatro tipos de personajes: los ladrones que roban y hieren al caminante, el hombre herido, el sacerdote y levita que pasan de largo y el samaritano que lo cura con aceite y vino y encarga el cuidado al dueño de un albergue. El mensaje es: prójimo es todo aquel que necesita de nosotros (Lc 10, 25-35).

La Iglesia enseña:

La Encíclica *“Fratelli Tutti”* actualiza e historiza estos personajes. La historia se repite.

1. Los asaltantes son aquellas personas y estructuras económicas, sociales y políticas del neoliberalismo y del populismo, corporaciones y multinacionales que producen víctimas, desigualdades, descartados, refugiados, guerra y armamentos nucleares, muertos de hambre, marginación de mujeres, de ancianos y niños, trata de personas; los que no respetan la vida, provocan hambre y paro juvenil, traficantes de órganos, mafias que explotan a los migrantes, empresas nacionales y multinacionales que destruyen la naturaleza, construyen muros contra los migrantes y les cierran sus puertos, no les dan papeles ni los reconocen como ciudadanos, no ayudan a que todos tengan techo, trabajo y tierra, fomentan la ideología del mercado y el consumismo, y todo ello con una globalización que destruye culturas locales, busca únicamente el lucro, ganancias, bienestar material, sin ninguna sensibilidad por los que quedan al margen. Se fomenta la violencia, la venganza, el odio, no hay diálogo ni perdón.

2. El hombre herido son todas las víctimas del sistema actual antes mencionadas. Ha habido un retroceso respecto al pasado. La pandemia ha desnudado estas situaciones de marginación y vulnerabilidad de los sectores pobres, la falta de recursos sanitarios para todos, las grandes diferencias sociales entre países y continentes, el peligro de que la vacuna no llegue a todos. Hay que escuchar el clamor de los pobres, de las mujeres, de los indígenas, de los niños y ancianos.

3. Los que pasan de largo son dirigentes políticos, sociales y también religiosos que no se comprometen, se limitan a pronunciamientos, buscan sus intereses nacionales y populares, se dejan corromper, cierran los ojos a los desastres de las multinacionales, no cumplen lo prometido, creen que la situación no es tan grave, que la ciencia y la

técnica todo lo arreglará, o por el contrario, que todo está tan mal que ya no hay remedio, no hay nada que hacer, el problema es tan grande que yo no puedo hacer nada.

4. ***El buen samaritano***, miembro de un pueblo que en tiempo de Jesús era tenido como hereje, pagano, cismático e indeseable, representa a **todas las personas de buena voluntad, que desde cualquier religión o sin ella, ayudan al necesitado, al prójimo, buscan la colaboración de otros. Son los que van más allá de su cultura y nación, se abren a toda la humanidad, al extranjero, el necesitado, al pobre y marginado.**

Pero Francisco no se limita a exhortar a curar a los heridos de hoy, sino que propone un cambio global de sociedad para evitar que estos hechos se vayan reproduciendo: luchar contra las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad, la falta de trabajo, tierra y vivienda, la prioridad a la vida de todos por encima de la apropiación de bienes de algunos.

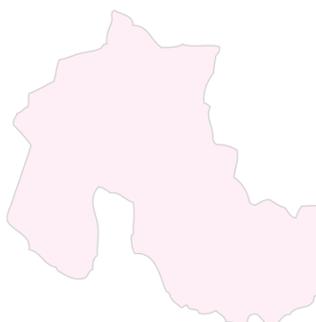
Aquí Francisco enuncia una serie de principios y valores, que aunque responden a la tradición más profunda cristiana, de todas las religiones y de la sabiduría ancestral de los pueblos, a muchos les parecerán nuevas y escandalosas: fraternidad, sin la cual ni la libertad ni la igualdad se mantienen; amor universal; función social de la propiedad de modo que el derecho a la propia subsistencia pasa por delante del derecho a la propiedad privada, pues hay un destino común de los bienes de la creación y la propiedad privada tiene una función social; derechos de los pueblos; un corazón que una lo local con lo universal; importancia de la política, no basta la economía y la técnica, se necesita una caridad política y social; fomentar la amistad social y la amabilidad que va más allá de los consensos; escuchar a los movimientos populares; fomentar la dignidad del trabajo; saber dialogar y perdonar, reconciliarse; injusticia de la guerra, la guerra no es la solución, nunca más la guerra. Condena del armamentismo y es un desafío la eliminación de las armas nucleares. Se condena la pena de muerte y la cadena perpetua que es una pena de muerte oculta.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo nos comprometemos a transmitir esperanza en acciones concretas en nuestras comunidades?

Gesto:

- Conformar una pastoral de la Esperanza o de Consolación.



9º día: *“Como María y los santos compartimos la alegría del Evangelio”*

Lecturas Bíblicas del día:

-  1º Lectura: Hch 1, 8-14
-  Salmo Responsorial: Lc 1, 46-55
-  Evangelio: Lc 1, 39-45

Rumiando la Palabra...

María es la mujer de fe, que vive y camina en la fe (cf. LG 52-69), y «su excepcional peregrinación de la fe representa un punto de referencia constante para la Iglesia» (RM 6). Ella se dejó conducir por el Espíritu, en un itinerario de fe, hacia un destino de servicio y fecundidad. Nosotros hoy fijamos en ella la mirada, para que nos ayude a anunciar a todos, el mensaje de salvación, y para que los nuevos discípulos se conviertan en agentes evangelizadores. En esta peregrinación evangelizadora no faltan las etapas de aridez, ocultamiento, y hasta cierta fatiga, como la que vivió María en los años de Nazaret, mientras Jesús crecía.

La Iglesia enseña:

Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque «derribó de su trono a los poderosos» y «despidió vacíos a los ricos» (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente «todas las cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás «sin demora» (Lc 1,39). Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización. Le rogamos que con su oración maternal nos ayude para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo. Es el Resucitado quien nos dice, con una potencia que nos llena de inmensa confianza y de firmísima esperanza: «Yo hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5). Con María avanzamos confiados hacia esta promesa, le decimos Madre Santísima enséñanos a Evangelizar con Alegría, te damos gracias por estos siglos junto a nosotros.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Imitamos a María Santísima y a los santos en su estilo evangelizador?

Gesto:

- Visita con la Imagen patronal a las periferias existenciales y materiales con nuestra comunidad parroquial.